

Firma Invitada

del desarrollo sostenible como proceso global. No sólo responde al ejercicio del principio de solidaridad y la necesidad de minimizar las tensiones interculturales y sociales; constituye también una oportunidad de abrir la sociedad local a la diversidad del mundo global, un factor de enriquecimiento por ampliación del ancho de banda cultural, así como un vehículo de aproximación y compromiso con el desarrollo del Tercer Mundo a través de proyectos de codesarrollo, en los que los inmigrantes de esas áreas cumplan función de actores e intermediarios.

Para complementar el compromiso con el desarrollo económico del Tercer Mundo, pieza clave del desarrollo sostenible, las organizaciones de la sociedad civil locales y su integración en redes sociales globales constituyen el conducto más eficaz para ejercitar la transactividad radical [adaptación del proceso a las peculiaridades sociales y económicas y necesidades del destinatario de la ayuda] que una eficaz estrategia de desarrollo de estas áreas requiere.

9. Algunas claves para una estrategia de desarrollo local sostenible: a modo de conclusión.

De la reflexión realizada hasta aquí se desprende que las capacidades sobre cuya evolución más hay que incidir son, por este orden y de acuerdo con su rol estratégico: El capital institucional, crítico en este momento de cambio de rumbo e inicio de un nuevo modelo de desarrollo; las capacidades humanas, dado el papel clave que el proceso de aprendizaje (creación y destrucción de valores, creencias, conocimientos y prácticas) cobra en la gran transformación que el desarrollo sostenible comporta; el capital natural, por ser su conservación, regeneración y evolución la variable crítica del nuevo modelo; el capital social, por la relevancia que la confianza y la cooperación tienen en el éxito de la estrategia, y el capital empresarial, tecnológico y urbano, por la importancia que su evolución tiene en la creación del nuevo paradigma tecno-económico y en el aprovechamiento de las oportunidades económicas que este alumbró.

Partiendo de esta premisa, es posible establecer algunas claves de lo que se necesita para iniciar con sol-

vencia el proceso de desarrollo sostenible en el ámbito local. Sin ánimo de exhaustividad, resulta fundamental la generación de las siguientes tendencias, fuerzas y acciones estratégicas:

Compromiso decidido del gobierno local con el desarrollo sostenible y asunción del liderazgo del mismo al máximo nivel de responsabilidad. Se trata, además, de un liderazgo de alto nivel, en el sentido de compromiso con los intereses a largo plazo de la sociedad, sustentado en la voluntad de lucha y con perspectiva de continuidad política. Esto requiere trabajar por un gran pacto que implique a las principales corrientes políticas y los actores sociales más significativos, condición esta imprescindible porque la estrategia de desarrollo sostenible no es una simple política, sino la guía y matriz de las políticas y del proceso de desarrollo local con una perspectiva de largo plazo. Constituye una fuerza fundamental de desarrollo del capital institucional a favor del desarrollo sostenible.

Cambio en la representación de la realidad, en las valoraciones y praxis de políticos y funcionarios que lleven a cambios de los criterios que informan las políticas, planes, programas y proyectos, a la introducción efectiva de la planificación a largo plazo, la integración de las políticas públicas y la implicación ciudadana en los procesos de decisión pública y ejecución de las políticas. Es tal vez el principal obstáculo a superar dado el corset que suponen las inercias del pasado. Avances en este plano constituyen un giro radical en el desarrollo del capital institucional.

Actitud innovadora de los representantes públicos y los técnicos de la administración local. El compromiso con la gestión debe complementarse con una actitud innovadora que encauce la transformación de las estructuras administrativas, los objetivos, los instrumentos y las instituciones que definen la política local. Constituye una aportación fundamental al desarrollo del capital institucional y las capacidades humanas

Adopción de vehículos de cambio cultural y de actitudes en la administración local: introducción de sistemas de calidad total en las corporaciones; formación en desarrollo sostenible y buenas prácticas de políticos y técnicos; introducción del enfoque de evaluación ambiental estratégica de las políticas de mayor incidencia ambiental; rejuvenecer y equilibrar la estructura de edades de la administración (políticos y técni-

cos), lo que permite combinar la ilusión, ímpetu y carácter transgresor de los jóvenes con la experiencia, saber hacer y serenidad de los más maduros; benchmarking y presencia en redes para estimular el cambio y la mejora por emulación e interacción. Asumir este reto es fundamental para predicar con el ejemplo, lo que constituye un ejercicio poco frecuente en la actualidad por parte de la administración de cualquier nivel. Constituye un importante aporte al desarrollo de las capacidades humanas y el capital tecnológico

Coordinación interdepartamental y aplicación efectiva de criterios ecológicos en la política y gestión pública. Criterios como el de quien contamina paga, renovabilidad de materia y energía utilizadas, eco-eficiencia y eco-eficacia, principio de precaución o mantenimiento y desarrollo de la biodiversidad, deberían ser asumidos de forma efectiva. Contribuye directamente al desarrollo del capital institucional; directa e indirectamente al capital tecnológico y, de forma inducida, al capital empresarial al cambiar las exigencias de la administración, un cliente fundamental.

Creación de una imagen de marca del municipio, cual faro que alumbre el camino a seguir y comprometa y estimule a los actores locales. Algunas ciudades están utilizando eslóganes como ciudad verde, ciudad limpia, eco-municipio, ciudad sostenible, ciudad de jardines, ciudad sin carburantes fósiles. Constituye un instrumento de creación de capacidades institucionales y capital urbano, influyendo también en la evolución del capital social y capital empresarial.

Cooperación activa con actores privados significativos (empresas, organizaciones empresariales, organizaciones sociales, medios de comunicación...) en los procesos de decisión y acción e implicación de los ciudadanos en ellos. Con esto no sólo se tiende a incrementar la eficacia y eficiencia de la acción pública y ampliar el alcance de la estrategia; también se genera conocimiento mutuo y confianza entre los actores públicos y los privados, y entre estos últimos entre sí. Paralelamente se fomenta y crea experiencia en materia de participación ciudadana, una habilidad muy poco extendida. Contribuye tanto al desarrollo del capital social como al de las capacidades humanas, y de forma inducida al capital empresarial.

El fomento del compromiso empresarial, las compras públicas utilizando criterios ambientales, las ordenanzas municipales, la política de re-